

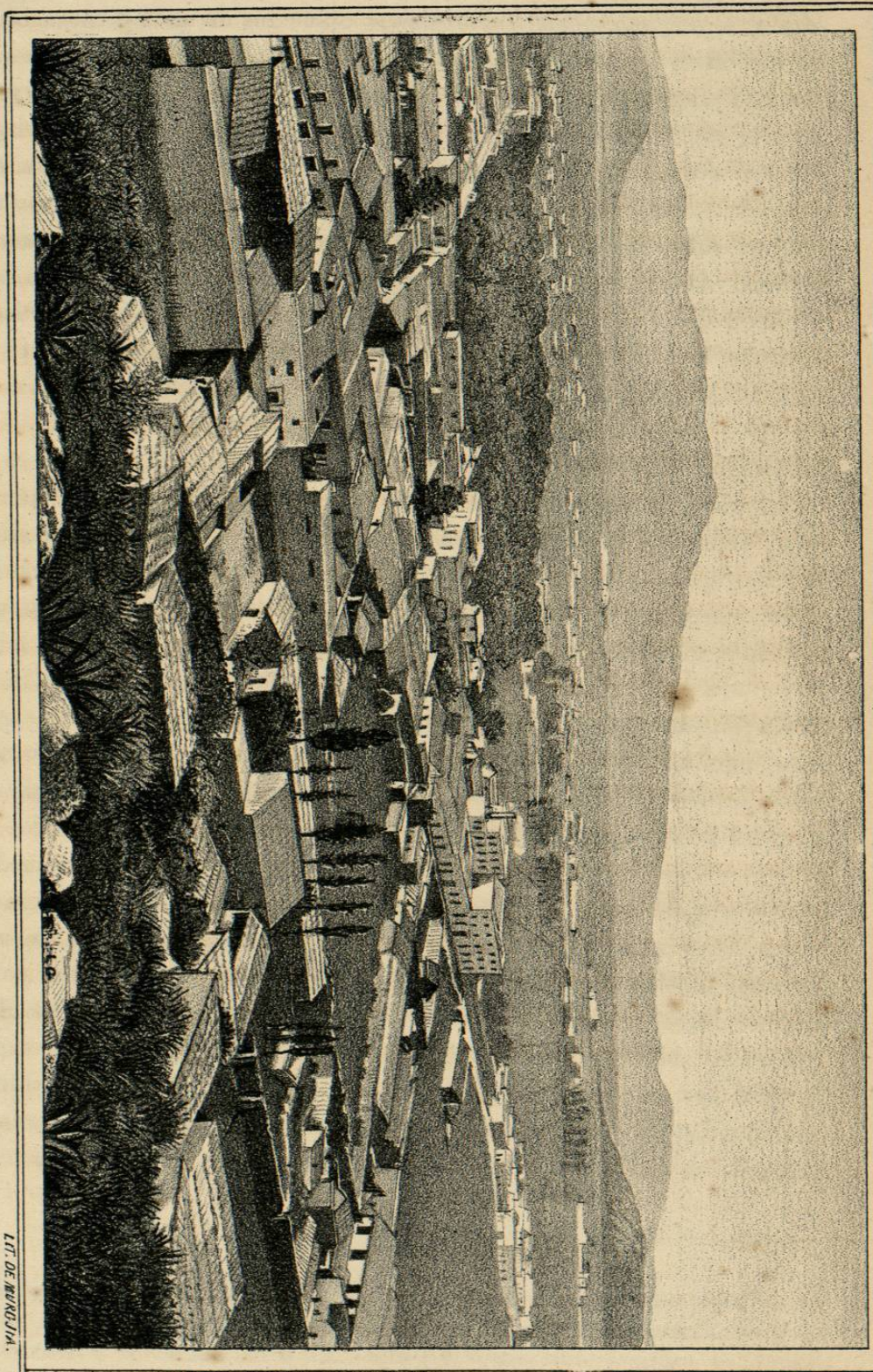
era necesario no mostrar flaqueza; en consecuencia, marchó Gonzalo de Sandoval con diez y ocho caballos y cien peones entre los que iba solamente un balletero; pero se unían á esos mas de sesenta mil aliados. Hicieron rumbo hácia el Valle de Toluca, y encontraron al enemigo cerca de unas estancias abandonadas por los otomites; los matlatzincas huyeron dejando cargas de maíz y barbacoa de niños que constituía su mejor alimento. Pasado el rio de Chicuhnaughtla hicieron frente los fugitivos, pero fueron desbaratados y perseguidos por la caballería que los obligó á encerrarse en un pueblo inmediato, donde pelearon mientras se salvaban los niños y las mugeres y durante la noche huyeron; el pueblo fué saqueado é incendiado. Sandoval se dirigió para un lugar fuerte, cuyo cacique lo recibió con benevolencia y ofreció mediar para la paz, consiguiendo que la provincia matlatzincá se declarara por los blancos. Alcanzada la victoria regresó Sandoval al campo de los sitiadores de México y poco despues se presentaron los de Matlatzinco, Malinalco y otros, pidiendo perdon de lo pasado y ofreciendo ser amigos de los blancos, lo que cumplieron, ayudando con gente y bastimentos, desvaneciéndose con esto la última esperanza de los atribulados mexicanos, en tanto que la fortuna sonreía á los conquistadores castellanos.

Cuando los españoles invadieron el señorío de Toluca, los matlatzincas, aunque subyugados y tributarios del imperio mexicano, se preparaban á favorecer al monarca azteca. Entónces Toluca estaba situado al Norte de la última colina, en el ramal oriental que se desprende del cerro grande llamado *Macpaxochitl*, en donde existe el árbol de las manitas. Los religiosos franciscanos trasladaron la poblacion al lugar que hoy ocupa, para abrirla de los vientos Norte y Sur que son los que atraviesan el Valle y molestan mucho.

A ese árbol *Macpaxochitl* ó *de las manitas*, se le atribuye mas de cuatrocientos años de edad; pero su origen se ignora absolutamente; hace cerca de sesenta años que lo quemaron los indígenas, dejando el fuego un hueco bastante capaz para que cupiera un muchacho; mas despues retoñó y hoy es un árbol que puede durar muchos años. Está situado en uno de los cerros, al Norte de la ciudad, y por sus hojas, corteza y solidez de la madera parece ser de la familia de los encinos. Produce un fruto parecido al de éstos, y de cuyo centro sale una manecilla semejante á la garra de las aves de rapiña con los dedos y uñas. Esta flor, roja por dentro y amarilla exteriormente, es la que ha dado nombre al árbol de las manitas.

de unas tierras á un español recientemente avocindado; que el dicho español, no contento con la merced que quiere se le haga cerca del pueblo de Toluca, con falsas promesas engaña á los macehualés á que le vendan sus posesiones y pedazos de tierra que son parte de las que hace pocos años, gobernando la Real Audiencia esta Nueva Espa-

La ciudad de Toluca: desde el cerro de Cópoto.



LIT. DE MEXICO.

Perteneció Toluca al marquesado del Valle, concedido á Cortés por el Emperador Carlos V, como premio á sus conquistas, dándole el título de Marqués del Valle de Oaxaca, entre cuyos señoríos estaba el de Matlatzinco, en el Valle de Toluca, aunque se supone que los primeros tributos de los indios fueron percibidos hasta el año de 1563; ejercía el patronato eclesiástico y nombraba jueces y empleados de la administracion, á la vez que recibia los diezmos y primicias de las siembras y ganados y los servicios personales de los vasallos, segun se acostumbraba darlos á los emperadores aztecas. Regíase entónces Toluca por un cacique gobernador y por alcaldes electos anualmente entre los naturales; despues puso el marqués D. Martin Cortés, corregidor y otros funcionarios. A causa de la conspiracion llamada del Marqués del Valle, fueron secuestrados los bienes de éste en el año de 1567, por el alguacil mayor de la Audiencia D. Gonzalo Ronquillo de Peñaloza, quedando desaforado el marqués de la facultad de nombrar autoridades. Es tradicional la noticia de haber residido en Toluca el segundo Marqués del Valle, D. Martin Cortés con su esposa Doña Ana Ramirez de Arellano.

Concluida la causa del Marqués del Valle, seguida en el Consejo de Indias, fué absuelto y en 1574 le alzaron el secuestro de sus bienes reintegrándole en la jurisdiccion de su señorío, aunque con algunas restricciones, una de las cuales parece haber sido no pertenecerle la Villa de Toluca, que fué elevada al rango de ciudad el año de 1677, con el título de «Señor San José,» teniendo corregidor, regidores españoles y alguacil mayor; veinte años despues de esa fecha, su poblacion no llegaba á ocho mil habitantes.

En la época vireinal siguió prosperando Toluca, aunque paulatinamente; allí se formó el famoso regimiento miliciano que llevó el nombre de la ciudad, uno de los principales en los cantones establecidos por el gobierno de los últimos vireyes y tuvo participio en las guerras sucesivas, con motivo de la Independencia, el Imperio y la Federacion.

La ciudad de Toluca á los 19° 17' 30" 4 latitud Norte y 0^h 1^m 5^s longitud Oeste del meridjano que pasa por la Biblioteca Nacional de San Agustin, en México, está en declive, siendo la mayor pendiente, en el sentido longitudinal, esto es, de la Alameda á San Diego, de trece á quince metros, y esa inclinacion motiva que poco despues de la lluvia quede el piso de la ciudad seco y limpio. Resguárdala una cordillera baja formada por los cerros llamados la Teresona, San Miguel, Cóporo, el Toloche y Huitzila, extendido de Oriente á Poniente. El pequeño cerro de Coatepec se levanta al extremo del barrio de San Bernardino, de Norte á

ña, hizo merced á los dichos Caciques; que los tales fechos les han causado grandísimos agravios, no tan solo en el seguimiento de los Santos Templos que han comenzado á fabricar bajo la direccion de los Ministros del Santo Evangelio, sino tambien en la tasacion que se ha comenzado á hacer para los tributos de su Magestad; que han fecho sus

Sur; al Suroeste se eleva el cerro del Calvario. Los cerros son áridos, producen solamente abrojos, pero en sus faldas se cria el maguey y en algunos se puede cultivar maíz. Al pié de algunos cerros se extrae barro para fabricar ladrillos y de ellos se provee de piedra la ciudad.

Toluca fué alcaldía mayor de poca importancia, tiene temperamento frio y abunda en frutos del clima correspondiente, como maíz, haba y cebada que se cosechan en grandes cantidades en aquel Valle, que saca sus riquezas de esas semillas. En otro tiempo fué pingüe el comercio del ganado de cerda destinado á abastecer á México y otras provincias; mas en el dia está abatido con motivo de que muchas poblaciones de *Tierra-dentro* se han dedicado al mismo ramo. La jurisdiccion de Toluca con sus amenos alrededores, cuenta con muchos pueblos tan inmediatos unos de otros, que ninguno dista mas de legua y media.¹

Atraviesa la ciudad un rio que aumenta considerablemente el caudal de sus aguas en la estacion de lluvias; un molino, llamado de San Miguel, aprovecha una parte del agua de esa vertiente, para sus moliendas de trigo. En cambio está la ciudad poco abastecida de agua potable: una porcion brota de los veneros ó manantiales por el rumbo de la plazuela de la Merced; otra proviene de un venero que hay en terrenos de la hacienda de la Pila, como á tres cuartos de legua al Poniente, y por un caño es conducida hasta la esquina de la calle de Arteaga ó del Chapitel; este caño fué construido por los franciscanos, así como otro que sigue la falda de los cerros, lo fué por los carmelitas quienes se proporcionaron suficiente agua potable, que toda se calcula en mil cuatro pajas. Además hay pozos que en lo general llenan las necesidades de las familias en el centro y en los diez barrios que constituyen la ciudad.²

El comercio de Toluca es de bastante importancia, pues surte á la mayor parte de los distritos inmediatos á ella y en el ramo de tocinería y jabonería abastece tambien á la capital de la República; es enorme la cantidad de jabon que allí se fabrica y las diversas preparaciones que se hacen con la carne y sangre del cerdo, son excelentes, de consumo extraordinario y muy apreciadas con el nombre de chorizones, longaniza, jamones y morongas; el *chicharron* toluqueño es de muy buen gusto. La industria es tambien otro ramo de riqueza; las fábricas de hilados, tejidos, rebozos, frazadas y mantas, fideo, cerveza, cigarros, cerillos, licores, sombre-

quejas ante el Superior Gobierno, y por ello está mandado que junto á los pueblos de los Valles de Toluca é Ixtlahuaca no se han de asentar estancias de ganados mayores ni menores, en daño de los Indios, y que no embargante, los engaños é consejas del dicho español no cesan; para remedio de todo lo susodicho, en nombre de mis dichas partes

(1.) Compusieron esa alcaldía los siguientes pueblos: Santa Ana, San Juan, San Bartolomé, San Andrés, San Gerónimo, San Pedro, San Mateo, San Lorenzo, Copaluitlan, Santa Cruz, San Francisco, San Pablo, San Cristóbal, Texcaxic, San Buenaventura, San Antonio Ostotlan y Camalotlan.

(2.) Santa Barbara, San Miguel, San Luis Obispo, San Bernardino, Calvario, San Sebastian, San Juan Bautista, San Juan Evangelista, Huitzila y Tlacopa.

ros; molinos de trigo, fundicion de metales y otras fábricas y talleres alimentan la industria de aquella simpática ciudad, capital del Estado de México, de sólidas y muy bellas construcciones, con sus calles bien ordenadas y plazas convenientemente situadas.¹

Desde que en 1831 fué declarada Toluca capital del Estado de México, aumentó considerablemente su poblacion y comercio, la policia se mejoró así como el ornato, y la ilustracion al aumentarse las comunicaciones con México, pues desde aquella época corria diariamente una diligencia entre ambas ciudades. Tuvo cuatro conventos de religiosos: San Francisco, la Merced, el Cármen y San Juan de Dios, con hospital; número de conventos que demuestra la riqueza y la importancia que desde la antigüedad gozó Toluca. Acusa la importancia de esta poblacion el hecho de haber sido elevada al rango de ciudad desde el siglo XVII, con regidores españoles y alguacil mayor, los cuales compraron los regimientos, aunque habiéndoles opuesto contradiccion por parte del marqués, mandó el Consejo que se estuviera sin ellos y fué devuelto el dinero á los que habian comprado dichos oficios. Esa ciudad tuvo escribano público y real.

La actual ciudad de Toluca posee algunos edificios tan elegantes como la capital de la República, sus portales alrededor de la manzana central son hermosísimos por la amplitud y lo esbelto de las columnas que sostienen los arcos; sus baños son muy lujosos y en todo lo que se refiere á la elegancia y bienestar, nada se extraña de las comodidades que gozan las grandes ciudades.

Esta se divide en ocho cuarteles, cada uno á cargo de un regidor, para cuidar del órden y de las faltas de policia, un inspector con cuatro auxiliares le están subordinados. Tiene tres plazuelas: el Cármen, la Merced y Coporito; tres plazas: de los Mártires, Zaragoza y del Mercado; nueve garitas, mas de seis mil casas de diferentes categorías, cuyo valor excede de millon y medio de pesos. Esta plaza del Mercado, es debida al infatigable gobernador D. Mariano Riva Palacio; en ella se construyó el Palacio de la Exposicion.

Tambien posee dos teatros de regular apariencia: el Principal, debido al incansable afan del Sr. Gonzalez Arratia, fué estrenado el año de 1851, y el de Gorostiza, pequeño, pero elegante y de gusto, con balcones volados que le dan bellísima vista, el centro del salon está cubierto con una bóveda elíptica, adornado con blanco y oro y el escenario se encuentra bien dispuesto. Además, hay una plaza de circo y otra para corridas de toros.

pido, que en virtud de la anticitada posesion que tienen mis partes en sus tierras patrimoniales y de los derechos habidos nuevamente por la Merced que ha pocos años merecieron, y del amparo que en su virtud aprendieron, la que se haya en el oficio de cámara, con ocasion de haberla traído mis partes con las demas diligencias

(1.) El Padre Botancourt dice que la ciudad de Toluca se llamó así por el cerro que tiene cercos nombrado Tolotl.

La Alameda, que se debió al generoso benefactor D. José María Gonzalez Aratia y á la colaboracion de la Sra. María Micaela Monroy de Lechuga, es pequeña relativamente; la adornan cinco fuentes, muchas flores, está sombreada por multitud de fresnos y estaria mejor sin unas tapias que le sobran. El zócalo, adornado tambien con un precioso jardín, fué comenzado en 1881 y hoy es muy pintoresco y uno de los mejores adornos de Toluca.

Encuéntanse en esa ciudad todos los recursos que demanda la civilizacion: hoteles, mesones, fondas, cafés, baños, oficinas telegráficas, líneas telefónicas, ferrocarril urbano, bibliotecas públicas, que son dos: una en el Instituto Literario, de mas de ocho mil volúmenes y la otra se está formando en el Palacio Municipal; hay orquestas, bandas militares, coches de sitio, agencia de inhumaciones. Allí se publican tres periódicos.

Desde las alturas se gozan magníficas vistas; se ve el bello pañorama que presenta el Valle de Toluca, uno de los sitios mas deliciosos del fértil Anáhuac; tiene figura irregular y aunque va tomando los diversos nombres de los pueblos ubicados en él, llamándose Valle de Tianguistengo, de Ixtlahuaca y de Coatepec, puede considerarse como uno solo, con cincuenta leguas de largo por treinta de ancho, extendiéndose desde las cumbres del monte opuesto al de las Cruces hasta el de Medina, y de Sur á Norte, desde Tianguistengo hasta los llanos de Huapango, con los cuales se comunica ese hermoso Valle que fué poblado por matlatzincas, guerreros esforzados de los que muchos murieron en las campañas y se mezclaron con los mexicanos y otomites, conquistados por los primeros y absorbidos por la vecindad en que estaban con los segundos.

El Valle forma vastos horizontes, y presenta los diversos matices de sus rocas, siendo las mas notables las de *tizate* y lava porfídica; la primera constituye colinas y lomas de grande extension en los ranchos de Maruca y Maro cerca de Ixtlahuaca, donde está el criadero de las mas hermosas *menilitas*; la lava porfídica ó el pórfido traquítico, forma montañas de pequeña elevacion, que dan variedad al paisaje, ocupando tambien las laderas y barrancas. Entre las formaciones mineralógicas se encuentran bancos de barro de color gris y negro que envuelven esqueletos de *mamouth* segun se observó en las inmediaciones de Almoloya.

Los actuales matlatzincas ó toluqueños, son en lo general de color trigueño rosado, ágiles, robustos, de cuello erguido, poca barba, pelo negro y temperamento alegre, comunicativo y hospitalario; son valerosos, sufridos en la adversidad, muy aptos para la milicia, conservando las cualidades que en la antigüedad mostraron sus antepasados en las constantes guerras que sostuvieron. Desde la época vireinal se

de amparo para su confirmacion, se quedaron en el dicho oficio; se ha de servir la grandeza de V. A. mandar se libre despacho de Real Provision, con insercion copiada á la letra de la susodicha Merced y diligencias de amparo y de todo lo demás de su confirmacion, para que el Justicia del partido de Ixtlahuaca, bajo de graves